

¡Qué grandioso es, y mucho más!

¡Vengan y vean las proezas de Dios, sus obras portentosas en nuestro favor!

Salmo 66:5

Recientemente escuchaba un noticiero y reflexionaba en la noticia del presentador de que el país estaba recuperándose de la recesión de 2008. Me imagino que para algunos es verdad. Pero para otros parece como que todavía nos encontramos en una recesión sólida, y entre algunas de las personas que conozco, se siente más como que estamos en medio de una depresión. Hay todavía mucho desempleo y subempleo en la comunidad afro-americana. Muchas pequeñas empresas, incluyendo la mía, simplemente no pudieron recobrase de la pérdida de cuentas grandes y pequeñas. La gente está perdiendo sus casas y, en algunos casos, personas a las que les iba bastante bien hace unos años, han tenido que mudarse con familiares o a veces, se han convertido en desheredados.



Esto me hace recordar la historia de un autor de himnos de nombre Horacio Spafford que fuera un exitoso abogado de Chicago. Tenía su esposa y cinco hijos (cuatro hijas y un hijo). Y sobrevino la tragedia. Primero murió su único hijo de repente. Ese mismo año perdió todo su vasto patrimonio de bienes raíces y los ahorros de toda la vida. Un par de años más tarde organizó un crucero a Europa con su esposa e hijas, pero se presentó un asunto de negocios de última hora; hizo arreglos para que ellas embarcaran y les prometió que se les uniría pocos días después. Pero de nuevo sobrevino la tragedia. El barco en el que viajaba su familia fue embestido por otro barco y naufragó. Las cuatro hijas de Spafford murieron junto con otras doscientas cuarenta personas; la madre sobrevivió. Cuando viajó para encontrarse con su desconsolada esposa, navegó cerca del lugar donde sus cuatro hijas se habían ahogado. Y allí, en medio de su tristeza, escribió las palabras del himno «Alcancé, alcancé salvación».

El Salmo 66 es un himno de alabanza y de acción de gracias. Habla de las grandes obras del SEÑOR, de sus beneficios gratuitos, de sus liberaciones fieles y de todos sus tratos con su pueblo. El versículo 5 comienza «¡Vengan y vean!» El salmista nos invita a entrar y nos sirve de guía turístico señalándonos conceptos de valor y ayudándonos a entenderlos. Vemos primeramente la caracterización de Dios como «formidable» en sus obras, lo que literalmente significa «temible» o «asombroso». El versículo 3 nos llama a confesar la naturaleza asombrosa, temible, de las obras de Dios. Ahora bien, debemos considerarlas examinándolas de cerca con los ojos de nuestra mente. La frase «en nuestro favor» puede entenderse como «en nombre nuestro» o «para». Resalta que la grandeza de Dios sobrepasa cualquier cosa que el ser humano pueda hacer o entender, y expresa un pensamiento similar al de Romanos 11:34: «¿Quién ha conocido la mente del Señor?»

Tal como le descubrió Horacio, podemos cantar al SEÑOR porque el gran poder de Dios sostiene nuestras vidas en sus manos y cuida de que nuestro pie no resbale. Dios, y solo Dios es lo suficientemente poderoso para aliviar todos nuestros dolores, angustias y cargas.

El Salmo se inicia con un llamado a la Alabanza Universal —«¡Aclamen alegres a Dios, habitantes de toda la tierra!» Es un llamado para glorificar a Dios y no se limita al salmista, ni siquiera al pueblo de Dios, Israel. Todas las naciones de la tierra han de unirse para proclamar la grandeza de Dios.

El himno «Grande es tu fidelidad» nos habla de cómo Dios es Santo, Bueno, Proveedor, Fiel, Perdonador, ¡y mucho más! Servimos a un Dios del que podemos depender, y tener la seguridad de su habilidad para salvar y liberar a pesar de nuestras circunstancias. ¡Nuestro Dios es Formidable! ¡Alabemos a Dios porque es fiel!

Preguntas para análisis:

1. A veces nos comunicamos más con Dios en momentos de tensión emocional o períodos de intenso gozo. ¿De qué forma usó Dios estos momentos para fortalecer nuestra relación con él?
2. ¿Cuándo se sintieron probadas o abrumadas por dificultades?
3. ¿Cómo la creación de Dios testifica de su grandiosidad y poder?

Reflexiones:

Examinen su compromiso de depender totalmente de Dios haciéndose las siguiente preguntas al final de cada día: ¿Cuántas veces le di gracias a Dios hoy? ¿A cuántas personas les hablé de mi gratitud? ¿Las cosas que dije e hice hoy reflejan que Dios está en control de mi vida?

Oración:

Señor, te damos gracias por la oportunidad de corregirnos hoy. Señor, ayúdanos a confiar en ti. Padre, danos una mente como la de Cristo Jesús para que así permitamos que tú reines y gobiernes en nuestras vidas. Amén.

Lo que Dios quiere que haga:

Conceptos o ideas especiales que aprendí hoy:
